

EL PODER LIBERADOR Y SANADOR DEL PERDÓN.

Por José Luís Parise Entrevistado por Alex García

Publicada el 4 de diciembre de 2018

<https://youtu.be/LVeTX8mBF9U>



AG (Alex García): ¡Buscadores! Siete y treinta y tres minutos de la tarde; seguimos en directo en vuestro programa, el programa donde siempre buscamos y encontramos respuestas, y para ello contamos con los mejores profesionales del sector de la espiritualidad, del crecimiento personal, el coaching y, porque no también, de la Magia.

De hecho hoy vamos a hablar con el creador de un Método que ha ayudado a muchísimas personas a hacer realidad sus sueños. Hablamos del Método de los 11 Pasos de la Magia. ¿Quién es? Bueno, no hacen falta presentaciones: ¡José Luis Parise. Bienvenido!

JL: Muchas gracias. Gracias por esta oportunidad y por reencontrarnos. (SE SALUDAN MUY CORDIALMENTE)

AG: ¡Encantado! Es alguien que domina la Magia y vamos a deciros porqué, porque a mí me gusta mucho hablar de los éxitos que también cosechais vosotros ¿no? para que se vea que también dominais la Magia. Él estuvo en Madrid hace unos días creo que fue el sábado 24, hace dos días.

JL: Exacto.

AG: Se preveía que irían unas 200 personas, al menos era el aforo previsto...

JL: Con muy poco tiempo...

AG: Con muy poco tiempo y al final fueron más de 300, una barbaridad.

JL: Sí, sí, sí, sí; llegó perfectamente y hubo que frenarlo porque llegaba el día. Si no, seguía (RÍE)

AG: Entonces vamos a escuchar a José Luis atentamente para ver si se nos queda algo y aprendemos también de esa Magia. Hoy de hecho, José Luis quería hablarnos de ¡El Perdón! ¿No?...

JL: Uy, bueno (RÍE)

AG: ...el Perdón como factor realmente de crecimiento y de éxito personal.

JL: Claro, claro. Verdaderamente estamos tocando un tema poderosísimo si empezamos por ahí. El perdón es uno de los elementos más manipulados de la historia de la Iniciación y de la Magia. En nombre del perdón se hicieron los paradigmas políticos fuertes, se hicieron los paradigmas

religiosos fuertes. se hicieron los paradigmas económicos y se hicieron los paradigmas hasta de la ciencia, donde entre la Iglesia y la ciencia el tema del perdón siempre fue el escenario de combate.

Y sin embargo, lo que enseñaron los Iniciados respecto del perdón está tan desconocido, tan oculto, tan apócrifo, que he tenido que dar Plenarios específicos sobre el tema cuando me di cuenta, error que confieso: (SONRÍE) No me había dado cuenta de que era necesario hablar del tema. Para mí era un tema tan... como digamos, tan obligadamente aceptado, de que toda Iniciación enseña respecto del perdón, que me olvidé de ubicar ¡Qué Enseña!

Pero empecemos por el principio. El perdón es una *tercera fase* de algo que empieza mucho antes y que si no se lo considera así, no se entiende lo que los Iniciados enseñaron

AG: (AJÁ)

JL: Convergamos en que es fácil -que sé yo- si yo digo “Perdón” y te pido dime un Iniciado que del tema hablo del perdón, generalmente ocho de cada diez dicen Cristo, es como que Cristo era una bandera del perdón. Sin embargo la gente ya cuando le preguntas: “¿Y dónde habla Cristo del Perdón? Qué dice.” (RÍE) En general como máximo te ubican la escena de ‘la otra mejilla’ (EH) y poner la otra mejilla ¡Que Nada tiene que ver con el perdón! (ENFATIZA)

Es una escena que nada tiene que ver con el perdón. Si después le preguntas un poco más ya cuesta -lo he hecho por experiencia personal- que la gente se ubique en de cuándo y qué dijo Cristo, cuando habló del perdón, y más aún ¡qué dijo Cristo! O sea, cuándo habló y qué dijo en realidad.

Si me voy a otros Iniciados que trabajaron con Magia, como Cristo -lo cual ya es parte de lo que durante tantos años traté de mostrar, documentar... Cuando yo di la verdadera historia de Cristo (LHOC), la Enseñanza Oculta de Cristo (LEOC), traté de documentar que a Cristo se lo conocía como Mago, pero no a cualquiera se lo conocía como Mago. No es lo mismo un Mago que un hechicero, no hay que confundir. Bueno...

Pero yo voy a otros Iniciados y pregunto: “*Y dime, quién más te parece que enseñó acerca del perdón*” Ya se empieza a hacer una difuminación en una nube de suposiciones. La gente no sabe lo que Buddha enseñó del perdón en general. La gente menos aún asocia con el tercero Iniciado en juego -nos guste o no- aunque no sea políticamente correcto tampoco sería honesto, no decir todo lo que Mahoma enseñó sobre el perdón.

Estamos hablando de Cristo, Buddha, Mahoma tres grandes polarización por polarizadores de la humanidad ¡y los tres convergen en un punto! -para no hablar de otros: Milarepa, Sankara, Sosan, que también cada... es pasmoso. Yo he dedicado décadas de mi vida a estudiar esto. Todos tienen puntos en común: los 11 Pasos de la Magia que te agradezco que haya mencionado; pero si hay algo en lo que se encuentran esos 11 Pasos, es en el perdón.

Están todos de acuerdo en que el perdón es parte de la Magia, es necesario. Ahora, hoy la gente está tan en ascuas de respecto de este tema como demostraban en aquella época y por eso ellos tenían que enseñar al respecto.

AG: Entonces José Luis, cuando hablamos del perdón nos referimos a ¿Perdonar a nuestros enemigos, no guardar rencor a nadie? ¿En qué sentido hablas perdón?

JL: Por eso trataba decir que es una *tercera etapa*. La etapa de perdón corresponde a la parte de protección, y esto es muy importante entenderlo así, porque uno no asocia generalmente el perdón con lo que es. ¡Está tan lleno de prejuicios, tan bizarro el tema, se dicen tantas cosas! Porque todo vale, es todo opinión, todo el mundo opina sobre el tema; que, cuando se considera de verdad qué dijeron ellos...

Hay que hacer un estudio super profundo, difícilísimo, para entender de qué hablaban ellos, porque ellos daban por entendidas cuestiones que para nosotros nos quedan muy lejos, como por ejemplo la relación entre el perdón y la protección. Casi la palabra que usan es indiferenciada una de otra, pero por eso digo por lo menos tengamos claro el esquema general. Ningún Iniciado habló del perdón hasta el momento donde llega lo que se llama La Protección.

Proteger lo que has hecho con Magia. Esto es genial. A la Magia se la protege con el perdón. Esto es enorme. Lo que yo pueda construir con Magia pasa a estar amenazado si no considero el tema del perdón. Digámoslo esquemáticamente; así como la realidad -y de eso hablamos cuando hablamos

de Magia- Construcción de Realidad. Realidad, no algún área; Realidad: tu salud. tu economía. tu estado espiritual. tu relación con tus hijos. tu relación con tu pareja... ¡Todo sigue los mismos 11 Pasos! Esto es genial. La deconstrucción de la realidad ya generada te posibilita generar una Realidad Propia.

Ya tenemos dos Pasos: deconstrucción y construcción. Yo no puedo construir una realidad si no deconstruyo lo que en mí fue creado y mi yo -mi ego- cree que es realidad. Si yo quiero en un terreno construir una casa, qué tengo que hacer primero: sacar la maleza, emparejar el terreno, hacer un profundo hueco y entonces, sobre eso... O sea, tengo que deconstruir lo que estaba construido.

Hoy algo de la prédica yo veo que a la gente ya le llegó. La gente en general cuando quiere construir la realidad tiene noción de los 11 Pasos, pero desde el 22 de diciembre del 2012 aquí, ha producido el cambio. Cuando tú tuviste la amabilidad de presentarme en Magic en una de las veces -me acuerdo muy bien- y esa vez hablábamos de la llegada de el elemento de la nueva era: el plasma... la gente ya tiene alguna noción, por lo menos los que estamos en este tema ya tenemos idea de que la gente escuchó.

El Plasma: acelera, unifica e integra tanto, que con lo que yo construya de la realidad ¡Ya-no-alcanza!.

AG: Plasma; nos referimos a la energía que procede del universo ¿No?

JL: Energía que por primera vez en 25.625 años vuelve a llegar a nuestro sistema planetario sin filtros, y esa energía es la que iban a buscar -los Iniciados que nombrábamos recién- a los lugares vírgenes del planeta. Nosotros la tenemos en abundancia. Lo que Cristo iba a buscar como gotas al desierto -y así cada uno de ellos- nosotros lo tenemos en la lechuga que nos comemos, lo tenemos invadiendonos nuestro cuerpo. O sea, ¡hoy no puedes no tener energía, empecemos por ahí! (RIEN)

AG: Y no obstante la gente cada vez -y lo sé porque hacemos un programa con muchas consultas en el consultorio- la que te siente cada vez más cansada, con menos energía, más apagada porqué.

JL: Por lo que hacen con esa energía. No deconstruye la realidad. Entonces la quieren construir directamente, y es como gastar mi energía en levantar en un terreno que no prepare primero, por muy bien que yo esté construyendo los ladrillitos, el techo, la ventana... ¡Se me va a caer, se me va hundir, se me va a torcer! Porque no deconstruí primero.

Entonces; la deconstrucción del terreno y la construcción del terreno -la construcción, terreno, realidad propia, vuelvo a ubicar- se Protegen con el Perdón. Entonces cada cuestión tiene un lugar. Yo no puedo construir si primero no deconstruyo, y lo que construí, el plasma, si el yo me toma con las programaciones por las cuales yo no logro construir mi realidad, una vez que la construí a esa realidad, no deconstruí lo que mi yo hace -no deconstruí lo que mi yo hace- me la vuelve a tirar la casa, aunque esté bien construida.

AG: Vaciar para llenarse; desaprender para aprender.

JL: Así es. Ahí viene el perdón. El perdón me protege de que el yo vuelva a tirarme abajo lo que yo generé. Si no, es *La roca de Sísifo*, el mito de la roca de Sísifo, la subo de día y de noche se cae y la tengo que volver a subir...

AG: Esto les pasa a muchas personas que hacen procesos de crecimiento personal -sobre todo talleres de fin de semana- que de repente, sí, están ahí arriba, parece que están tocando esa divinidad que todos llevamos dentro...

JL: ¡Esoooo!

AG: ...pero luego el ego se le interpone.

JL: ¡Entiendes!

AG: Y el mundo nos come otra vez.

JL: Se van a Machu Picchu, hacen la experiencia, vuelven a la casa... dales un mes, y se rearmó todo. No porque haya sido ineficaz lo que hicieron, si no por lo que No hicieron. Lo que no hicieron, precisamente, se desoculta gracias al tema que me estás proponiendo que trabajemos y que te lo agradezco, el del perdón.

Si el perdón no se pone en marcha ante la realidad generada, la realidad generada dura lo que se le ocurran las ganas al yo. Dura lo que se le ocurre al yo, porque el yo vuelve a armar lo mismo. Cuando uno va a ver cuestiones tales como lo que dijo Cristo -por ejemplo- del perdón, una vez que Cristo era un *perdonador serial*, es decir...

AG: Un perdonador en serie (RÍE)

JL: Sí sí, sí... No tenía la más mínima duda. Es como si el perdón ya estaba presupuesto de entrada. Sin embargo, también es cierto, que nosotros vemos que en Cristo hay cosas que parece que no las perdonó; no les perdonó a los fariseos; no les perdonó en el templo a los mercaderes, tomó el látigo y todos conocemos la escena. Qué pasa ¿No perdonó ahí?

No le perdonó ¡a la familia! Cuando la familia lo vino a buscar y él dijo: “Ustedes no son mi familia; ésta es mi familia” Quiero que se entienda. No podemos hacer una cuestión ‘facilista’, intuitiva, de ¡Ah, Cristo perdonaba! Perdonar es lo que el ego cree que es, porque entonces, primero y principal, no nos va a funcionar en nuestra vida.

Segundo, no va a coincidir con lo que vemos que hacía Cristo ¿Qué era, un hipócrita? ¿Predicaba el perdón pero a la familia no la recibió? ¿Predicaba el perdón pero toma el látigo para sacar de los mercaderes? No, no; es que la lógica del perdón ¡Nada tiene que ver con lo que suponemos que es el perdón! De hecho, suponemos que el perdón es una cosa entre nosotros y otro, que si la hago o no tiene que ver con las relaciones, con el otro...

De entrada no lo podemos pensar como lo que es y como lo que enseñaba Cristo: ¡Un mecanismo de Protección! Y si me permites, primero y principal, de autoprotección. No protejo al que perdono o no. No quedo protegido de la ira de otros si otro me perdonó. Eso es un proceso completamente posterior, es exotérico no esotérico de la cuestión.

Tal vez en este punto si ya le pusimos el lugar exacto, no te perdonará el yo y te tirará abajo la realidad que ha generado, si tú no pones en marcha el mecanismo del perdón.

AG: ¿Y eso cómo se hace?

JL: Ahí está, eh. (RÍE) Un poco ese es el matema de lo que venimos diciendo. Para que el yo -no dependemos de que nos perdone o no- cuando finalmente logré generar lo que yo quería generar, Yo tengo que poner en marcha el mecanismo del perdón. O lo tomo yo, o me lo toma mi yo. Como Buddha pedía, no confundas, no te confundas a ti con tu yo. No te confundas a ti con tu ego.

El mecanismo del perdón... es revelador encontrar, con qué palabra Cristo nombraba al perdón. Ésto se lo preguntas a cualquiera que quiera hablar del perdón y no tienen (RÍE) -en general- la más mínima idea. O sea, se creen que están hablando del perdón, de lo que Cristo enseñó, bueno, a ver... Así como si le preguntas a alguien: ¿Con qué palabras te crees que Dios era nombrado por Cristo?

¿Cómo nombraba a Cristo a Dios? ¿Ego sum lux? (CARCAJADA) Te juro que no. Ese es el cura en latín. (RÍE) ¿Cómo nombraba a Cristo a Dios!

¡ALLÁH! Nos guste o no nos guste, aunque no suene a muy mahometano, Cristo nombraba a Dios Alláh. Y esto es muy importante porque entonces Cristo nombraba muchas cosas distintas de la que creemos que nombra cuando nombra a Dios.

Del mismo modo, con qué palabra Cristo nombraba a la cuestión llamada perdón. La palabra es muy reveladora al respecto porque se tradujo -la palabra que él decía- al griego, con una palabra que no está mal, no está mal, pero no está mal si consideras todo lo que hay detrás de eso. La palabra con la que se le tradujo es más o menos conocida en Occidente, más o menos, la palabra *Metanoia*.

Metanoia sería el perdón que se traduce como arrepentimiento; se traduce de perdón y arrepentimiento, se traducen las dos con la misma palabra *Metanoia*. Y *Metanoia* por lo menos ya tiene un camino interior por el que yo puedo entender por qué de pronto Buddha o Cristo no perdonaban y por qué sí perdonaban, porque Buddha también tiene escenas con su Judas, con Devadatta, el primo de de Buddha.

Buddha en algún momento parece perdonando a Devadatta y en algún momento no lo recibe directamente. Dónde está el perdón. ¿Qué pasa, cuál es el camino? Hay un momento en el cual ese perdón entra en escena. Cuándo ¡Cuando hizo *Metanoia*! Yo estoy tratando de generar alrededor de

esa palabra cierto enigma, pero hay que entender. Cuando lograron hacer Metanoia pudieron perdonar. No es un perdón bobo, no es un perdón vacío.

AG: Recordemos, José Luis, qué significa Metanoia.

JL: Metanoia, ahí tenemos la clave. Literalmente: *Mente Nueva*.

AG: ¡Mente nueva!

JL: Por eso Buddha le dice en un momento a Devadatta que no lo recibe, y en otro momento... Devadatta es el Judas del budismo -para tener más o menos la idea- el que lo quiso matar en lo real a Buddha. No lo mandó a matar como Judas; lo quiso matar él directamente. En un momento no lo recibe Buddha, y en otro momento lo recibe y Devadatta le dice ¿No estás enojado conmigo? Él le había tirado un elefante encima para matarlo, le había tirado rocas desde una montaña... ¿Y con qué se salvaba Buddha? ¿Cuáles eran los grandes milagros? Los que yo enseñé en el Paso 7: Casualidades.

Ves (RÍE) la Magia, el milagro, eran casualidad. La roca quedaba atrapada en los peñascos y no le cayó. El elefante no logró llegar a donde él estaba se tropezó, se golpeó y se murió... (RIE) O sea CA-SUA-LI-DA-DES. Esas eran los milagros de los Iniciados. Ok, y por eso la Magia... a uno de mis libros lo llamé *Casualizar*, un neologismo al respecto. Ahora, concentrándonos específicamente en la Metanoia para llegar a la palabra verdadera, cuando en un momento se lo encuentra Devadatta a Buddha y le dice ¿No estás enojado conmigo? ¡No! le dice, por qué voy a estar enojado. Yo te quise matar; ¡No, pero yo no era el mismo! Ves, hubo Metanoia.

Yo ya no soy el mismo de esa escena, y para mí -le dice a Devadatta- tú tampoco eres el mismo de esa escena. Ves, hubo una Metanoia. Metanoia también etimológicamente significa 'Más allá de la mente' ese *meta*, más allá. Y *noia* es nueva. Entonces, más allá de la mente anterior. Ahora, eso no se da porque sí.

Primero entonces, es un serísimo problema no perdonar, y es otro serísimo problema perdonar a lo bobo.

AG: Perdonar a lo bobo.

JL: ...a lo bobo. (JL ENFATIZA) “*Yo te perdono, yo perdono todo, yo soy perdonador...*”

AG: Pero no es un perdón que uno siente como real ¿No?

JL: Pero para eso se necesitan esos Pasos llamados Metanoia, ahí está el tema. (EH)

Por eso digo: Eran perdonadores seriales los Iniciados, no compulsivos, no confundamos. Eran seriales, o sea, en serie.

Cuando Pedro le pregunta a Cristo ¿Cuántas veces tengo que perdonar a éste que ya me hizo 20 veces las cosas mal ¿Siete veces? Porque siete para los hebreos era el número de la perfección, es un símbolo. Y Cristo dice ¿Siete veces? ¡Setenta veces siete! le dice Cristo, o sea, perdonador serial.

Ahora, no confundamos serial con compulsivo. No es el perdonador bobo, hueco, que perdona a cualquier cosa porque sí y no sabe por qué y cuándo tiene que perdonar. No. Hay una lógica. El perdón es un tema tan serio. Por eso en Iniciación lo consideramos, por eso la Magia entiende la importancia de proteger lo generado por con Magia por el perdón, que hay que aprender a perdonar.

Y ese aprender no tiene que ver con una cuestión de buenas intenciones: “Cierra tus ojos; visualiza la escena ... (RÍE) Termina la escena y todo está igual. Yo vi, vuelvo a la escena donde creo que tengo que perdonar a alguien... termino de hacer el ejercicio y el yo vuelve a rearmar ...

AG: Rearmar.

JL: ¡Vuelve a rearmarlo el yo! Por qué. Porque precisamente... los Gnósticos -vamos a decirlo con claridad- en el Evangelio de Valentín donde hablan -es casi por decir- son el *Evangelio del Perdón*. Es un evangelio, apócrifo por la Iglesia, por el capricho de la Iglesia. Es un evangelio recontra originario, hasta es más originario que por ejemplo el de Lucas.

Sin embargo en ese evangelio, los pasos que están esbozados son los que después los Gnósticos van a -en los manuscritos de Nag Hammadi- van a, directamente, metodizar como *Cinco Pasos del Perdón* en tres etapas, o sea, es un Camino. No es una pavada. Yo perdono porque sí y tengo que perdonar por seguir... yo lo llamo el perdón a lo bobo. El perdón a lo bobo es tan inútil como el no perdonar, o es tan peor que inútil: infeccioso, peligroso.

Vamos ahora a entender qué hizo Buddha y qué hizo Cristo -aunque sea en pocos minutos este ubicarlo- para entender de qué se trata el perdón.

Primero; Buddha... entendamos, en un momento parecía muy lejano del perdón hacia Devadatta; no lo quiso recibir. En otro momento sí, no hay dudas. Pero cuándo, cuando en el medio demostró ¡Metanoia! Porqué. Porque yo ya no soy el mismo, mi mente es nueva, yo ya estoy más allá de aquel. Hay una rigurosidad.

AG: Hay una transformación.

JL: Una transformación. No quiero ponerme académico, pero si uno se pone a estudiar, y yo lo he hecho; dediqué décadas de mi vida, además de viajar a los lugares, a estudiar los escritos sagrados de cada lugar y los estudié en las lenguas originarias. Quiero aclarar porque después me salen a preguntar, "eh tú hablas las lenguas originarias, a ver demuéstralo". Yo no dije nunca que hablo las lenguas originarias, yo estudio en las lenguas originarias.

Para estudiar algo en la etimología griega, no me hace falta hablar griego. Para estudiar algo con sus etimologías latinas, no me hace falta hablar latín. Yo estudié en las lenguas originales del pali, del árabe para Mahoma, y el arameo para Cristo, porque las lenguas originales tienen sonidos en común que son etimológicos, y es muy importante porque en aquel entonces cuando se usaban algunas palabras eran por igual el arameo y por igual se usa en lo árabe, y por igual se usa en lo hebreo, hasta en lo hindú se usa.

Entonces habían palabras que eran como el griego de ese momento, tenían etimologías en común, que si tu vas a ver en arameo, entiendes de qué hablaban. Si no, no lo entiendes. Una de esas palabras es la que se usaba para el perdón. Cuando Buddha habla del perdón, es muy difícil tenerlo en cuenta, porque esto yo lo escuché, -yo se lo escuché en las conferencias que dió el Dalai Lama sobre el Buddha-, y nunca cita donde está. No demuestra conocerlo, porque esto los budistas no lo estudian. Así como el cristianismo no conoce un montón de cosas de Cristo, el budismo no conoce un montón de cosas de Buddha.

Yo hice mi estudio donde yo puedo citar donde Buddha habló del tema, y son escritos tan repartidos en la doctrina, que claro, la gente no termina leyendo. Entonces cuando llega a leer alguno de ellos ya se olvidó de lo que decía aquel otro que estaba repartido en otra cuestión en otro lugar.

Entonces, Buddha lo enseña en 3 registros distintos, y se llama El Camino del Sakakiriya. Hasta los budistas cuando yo les menciono esto no se acuerdan de que se trata, o sea tiene nombre. Sakakiriya con 3 estratos, digo los nombres simplemente para quien quiere informarse por su cuenta también. Bhumisparsha, Swashambara, y Satyasaka. De cada una de estas podríamos hablar notas enteras si quisieras, porque es fascinante todo lo que uno se lleva para su vida cuando toma uno de esos 3 caminos, el otro y el otro camino.

Por lo menos entendamos algo, el perdón implica, y ahí está, lo uno con Cristo. La palabra que para Buddha estaba implícita en ese Satya, verdad que emana de adentro a afuera, Satya. El Satya para los budistas, para Cristo era la palabra con la que menciona el perdón. Y es una palabra que en Occidente se perdió, si de Metanoia alguna idea tienen, de la palabra verdadera con la que Cristo nombra el perdón, no tienen idea. Y Cristo se la pasaba hablando del perdón.

La palabra es la palabra *Mágfira* ¿Quién la conoce en Occidente? Magfira, Magfira. La *Mágfira*. Para Cristo igual que para Mahoma, la misma palabra, *Mágfira*, era poner en juego un Perdón.

Si yo a una persona que honestamente quiere seguir a Cristo le digo, "*Tú haces Mágfira*" no entiende de que le estoy hablando y cree que está siguiendo como la gente no sabe que Cristo no hablaba de fe. Cristo no conoce lo que nosotros nos tradujeron como fe. La palabra fe Cristo no la entiende. Esa cosa ciega.

Cristo era una persona semiótica, y los semíticos no pueden tener esa idea abstracta de la fe. Ellos hablan otra palabra.

AG: La fe es un invento de la iglesia, digamos.

JL: Como la conocemos hoy, sí. Lo que Cristo usaba para hablar de fe, no es lo que nos tradujeron como fe, lo que Cristo usaba era la palabra Emunah. Y Emunah significa, tienen la misma

trilitera de Mágfira. La escuchas, la m, la a, la e, está en las dos, Emunah y la Mágfira en juego tenía las mismas letras. ¿Por qué? Porque esto significa, viste cuando termina una oración y se dice, amén. Emunah significa ahora yo voy a emanar lo que recién dije en la oración. O sea ahora lo voy a hacer verdad, "Así sea", Okey.

Esa palabra Mágfira, es fundamental, porque cuando Cristo habla de Mágfira, para ellos era evidente que Mágfira significa "*quedas protegido*", porque Mágfira es también como nombraban, ponerse una armadura, ponerse un casco. Mirá que interesante, cuando yo estoy dándote la palabra que se traduce como perdón, o sea pongo en juego la Mágfira, al mismo tiempo para Cristo era evidente me pongo un casco y me protejo.

Para nosotros no es evidente, que el perdón y la protección, son una misma cosa. Para eso que tengo que hacer, yo quedar protegido de aquello por lo cual necesito que me perdonen o necesito perdonar. Son cosas que nos quedaron lejisismo, pero si no hablamos de esto, no estamos hablando del Perdón, estamos hablando de lo que el yo hace por el perdón ¿Por qué? Por la Satya.

La que decíamos de las tres del Sakakiriya, Bhumisparsha, Swayamvara, Satya ¿Qué es la Satya? Lo que tu emanas. Tu emanas algo por lo cual te encontraste con eso de lo cual ahora tienes que perdonar o te tienen que perdonar. Ya empieza a haber una lógica ¿El tema entonces me vino de adentro? Ah, esto ya es distinto, yo estoy desguarnecido, desprotegido, me hago batible, y no imbatible ante ese socio que me traicionó, y ahora tengo que ver encima para perdonarlo, ¿De dónde me va a salir las ganas de perdonarlo?

Entendiéndolo en esta lógica, el primer paso es la Satya, ¿Y qué es la Satya? La emanación de algo desde adentro afuera. Buddha pedía lo mismo que Cristo ¿Qué? ¿Por qué tu tienes derecho a perdonar o no perdonar? Conocemos la escena ¿Le tiramos la piedra o no le tiramos la piedra? Un momento. ¿De dónde sacaron que ustedes no participan de eso mismo? Es decir, quién está libre, arroje la piedra. Quién está protegido de eso, arroje la primera piedra, si no, no.

¿Qué está diciendo? Lo que estaba afuera Cristo lo entiende con una naturalidad absoluta, la tipa, la señora, la chica, la que afuera iban a apedrear o no, él lo vé directamente relacionado a lo que había dentro de los que tenían la piedra en la mano. Entiendes que está pensado como una Satya, como algo de adentro hacia afuera.

Si yo me encuentro con alguien, que traiciona, es una cosa. Pero si a mí logra traicionarme y me perjudica, ya es otra cosa, porque el traicionador ¿por qué a mí me pudo perjudicar y a otro no? Ah.

AG: Dejaste que te perjudiquen.

JL: No hay protección, de mí no hay protección ante la traición. Así lo piensa Buddha, este es el camino del Sakakiriya, es en espejo, esa es la clave.

AG: Eso José Luis es muy importante, porque es el principio de la conducta victimista, que todos tenemos, que algo que nos pasa.

JL: Creer que nos vino de afuera.

AG: Por culpa de esa persona, y por lo que pasó, yo no soy el hombre o la persona exitosa que creo que merezco ser.

JL: El tipo puede ser la peor porquería del mundo, pero si esa porquería la logró meter en mi casa es porque yo tenía la ventana abierta, entonces ya no es una cuestión que me viene de afuera, hay en mí algo que confabula con ese.

AG: Entonces José Luis, para alcanzar esa Metanoia, esa Mente Nueva, esa Transformación, permite que el perdón sea Real. Y que a ti te libere de esa carga.

JL: Y me proteja ¿Entiendes?

AG: ¿Qué tengo que hacer? Primer paso.

JL: Si yo me encontré con ese de afuera, porque entendamos que el perdón tiene dos agentes, el activo y el pasivo, el que perdona y el perdonado. Lo que estoy diciendo se aplica en espejo, por igual para ambos casos, si necesita después lo vemos bien claramente, desde el polo negativo, el polo que se llama negativo, o pasivo, el que quiere ser perdonado. O el polo activo positivo, es lo mismo.

La lógica es idéntica, vamos a verlo para ambos casos pero primero entendamos la lógica en común de ambos.

Si ese tuvo el poder de perjudicarme, como para que yo ahora tenga que estar pensando en si lo perdono o no, y yo encuentro el factor afuera, dejé toda mi realidad bajo el poder del otro. Por eso el tercer paso es protección, y ahí entra el perdón. Porque si yo le digo a mi realidad: "por el poder que tuvo tal, que me traicionó, se me acabó el negocio, se me fundió la pareja", lo que sea. Yo ya estoy diciéndole a mi realidad que el poder sobre mi realidad viene de afuera.

Entonces queda desprotegida mi realidad, ¡concedido!, se abren las puertas para que de afuera pueda. Si yo entiendo que pueden haber todos los traicionadores del mundo, pero que si ese justo es el que yo entramé, y encima es el que me pudo perjudicar a mi, es porque hay una confabulación interna, desde lo interno, no de construí el traidor en mí, y por eso me encontré un traidor afuera.

Primer paso, eso doy vuelta el espejo. De ser yo el que te voy a frente a la traición que me has hecho, doy vuelta el espejo. Si lo que vino de afuera, por lo cual yo tengo que perdonar esa agresión, traición, mentira, pero me pudo, entró en mi realidad. Yo no soy el culpable de que tu me hayas traicionado, pero sí de que mi realidad haya estado sin Mágfira, sin protección ¿Dónde yo me traiciono? ¿Dónde yo me agredo? ¿Dónde yo me miento? ¿Dónde yo me estoy haciendo eso a mí? Me da la clave de que por esa hendija, por esa puerta, entró lo que no tenía que entrar.

Borges tiene una frase espectacular al respecto: "*El camino es fatal como la flecha, pero en las grietas está Dios que acecha*" y más adelante le agrega... "*Y también el diablo*" (RISAS) Dios acecha, pero también el diablo. Esto es muy interesante porque nos está diciendo esta misma lógica, Borges era ocultista, trabajaba estas cuestiones.

Ahora, entender esto es el primer paso. Tu me has preguntado, primer paso, poner en primera persona, lo que creo que me vino de afuera. Yo ahí estoy rescatando el poder sobre mi realidad. Porque si el tema es, *yo no tengo duda de que tal vez es una basura, que me has traicionado, me has ...* Okey. Pero ¿Eso me logró entrar en mi vida? Entonces es porque de adentro a mi, algo le abrió la puerta a eso, en mi hay un traidor que le abre la puerta a la traición.

AG: Uno es el principal traidor de uno mismo.

JL: Si me traicionaron, si. Entendamoslo no somos los culpables de cada traición que anda por el mundo, pero la que a ti te afectó, el responsable eres tú, sino, no hubiera entrado. Es como decir. Los virus están ahí ¿Pero que voy a echar al virus de que me enfermó? Es porque yo no tenía las defensas elevadas, es porque no me di el tratamiento, no sé al que le interese la vacuna, la vacuna, al que le interese la alimentación, la alimentación... pero no es la culpa del virus que yo me enferme.

Osea, no voy a esperar a que un día no haya más traidores, que no debiera ocurrir, si ese logró entrar en mí, no tiene sentido enojarse contra el virus. El virus llamemoslo... mirá, hay un estudio cuando yo enseñé esto en un plenario, el tema del perdón en Iniciación, que ya di un bloque y me faltan dar bloques. Hay un estudio tremendo, que es universitario, es de sino recuerdo mal, es de Harvard, es de una universidad de Estados Unidos, creo que la de Harvard, que dice, escucha esto es terrible: "De cada 10 cánceres, 7 tienen que ver directamente con situaciones de perdón no resueltas". O sea el no perdón es un cáncer, pero no es una metáfora lo que estoy diciendo. Personas que no perdonaron, o no fueron perdonadas, desarrollan un tumor, desarrollan un cáncer.

¿Ves que es adentro el problema? ¿Por qué les desarrolló un cáncer? Porque el problema precisamente viene de adentro. Ahora bien, ahora vamos a ver lo que Cristo dice.

AG: La ausencia de perdón real ¿Puede ser un factor cancerígeno?

JL: Es, es.. no es una opinión mía, estoy citando estudios. Hay un libro, un texto que de esto habla muy seriamente, en la parte científica del tema, se llama, el proyecto del perdón, algo así si no me acuerdo mal, "*El proyecto perdón*", que es una cita médica, cada 6, y pico.. o sea es un sesenta y pico por ciento de porcentaje, que encontraron, cuando empiezan a preguntarle los médicos acerca de la etiología del cáncer, del origen del cáncer, y preguntan ¿recuerden los últimos 10 años, hubo alguna situación donde usted tuvo que perdonar y tuvo rencor, o donde tuvieron que perdonar y quedó...? "Sí", seis y pico de cada diez, O sea casi siete personas de cada diez, tenían.

Y de ahí en más se desarrolló un cáncer, en forma inversa, escucha esto.. ninguno quiere hablar del tema esto es importante, nadie quiere hablar nunca... "No yo ya perdoné" y no habla... mentira, si dice así no quiere hablar. O en forma inversa, "esté yo no quiero perdonarlo no se hable más", o no me perdonó ¿qué le voy a hacer? "

Bueno, cuando logran empezar a hablar del tema que los hacen hablar, y la persona se hace permeable, se saca el casco (RĪE), cuando empieza a hacerse permeable empiezan a tenerle efecto los remedios, los medicamentos, osea es así de lineal la cuestión, está muy claro.. vamos a ser claros. El no perdón es un cáncer, ahora ese cáncer puede ser un tumor, o el cáncer puede ser en mi negocio de pronto, apareció el cáncer. un tumor que no necesariamente es biológico, es fisico, un tumor apareció, un robo, un juicio, apareció una traición, o sea el tumor puede tomar muchas formas y no solamente la cancerígena biológica.

Esto como psicoanalista lo puedo avalar, la certeza de que se viene abajo una vida cuando llegó el momento de la gran prueba del perdón, y lo aclaro antes de continuar con el mecanismo de los pasos, son 40 años de consultorio casi que llevo acabo, yo doy actividades por semana, 2.000 personas por semana, de Europa de América de Argentina de todos lados trabajando con Los 11 Pasos De La Magia, lo puedo super atestiguar: *no hay vida que no tenga que vérselas en algún momento con el perdón*, la gente puede pasar la encarnación sin conocer un terremoto, sin conocer que lo robe que lo secuestren, pero no hay encarnación que en algún momento no se la tenga que ver con perdonar o no perdonar, ser perdonado o no. O sea parece claro es algo que los humanos tenemos que aprender.

Por eso es una cuestión que nos conecta directamente con nuestra divinidad, porque el humano hay una experiencia que va a tener que aprender, qué hace con el perdón. El dicho es muy aleccionador en esto, es que perdonar es divino. Errar es humano, pero perdonar es divino. El perdón nos conecta con la divinidad, con la divinidad, no con la pavada de yo perdono por perdonar o no perdonó por rencor. Ahí volvemos a lo anterior.

El mecanismo de la Metanoia, el mecanismo de la Mágfira, desemboca con una lógica -mira qué palabra tan lejana a la del perdón, sin embargo empieza a estar perfectamente encastrada, en línea-, hay una lógica por la cual si yo acabo de descubrir gracias a ti, que me traicionaste, que me humillaste, que me hiciste cosas de las cuales yo ahora tengo que estar pensando si te voy a perdonar o no, si yo descubrí gracias a ti, que yo me traiciono, entiendes que corrí el eje, moví el eje, di vuelta el eje de la cuestión, por eso digo di vuelta el espejo.

AG: No soy el traidor, soy quien hace que te des cuenta.

JL: Tú eres mi maestro. Exactamente así es como lo enseñaba Buddha. No entienden, le decía a los discípulos, ustedes no entienden que Devadatta vino aquí a ponernos a prueba con su traición. Que Devadatta nos mostró nuestras debilidades porque cuando Devadatta traicionó, o también le pasó con otro que le iba a poner literalmente estiércol, materia fecal a Buddha en la cara, cuando Buddha estaba meditando y lo escupía en la cara, y los demás agarraban las piedras para tirarle, "*Ves, no ven ustedes que gracias a él ustedes están demostrando que no entendieron lo que yo les enseñé, sino no podrían haber ido a tomar las piedras*". Está muy bueno. O sea el maestro pasa a ser el que el ego vería si perdona o no, la enfermedad, el cáncer, el que te traicionó, te está mostrando en tí donde está eso...

AG: Tenemos una pregunta precisamente José Luis, porque estamos en directo y la gente comenta, y hace consulta.

JL: Bien es genial, es hermoso.

AG: Entonces eso quiere decir que si mi jefe es malo conmigo yo tengo la culpa de ello.

JL: No hablamos de culpa, fíjate que yo deslizo el tema tratando de no pasar por la culpa... lo que digo es. Una cosa es que tu jefe sea malo, otra cosa es que a ti te perjudique, si eso lo logra no es por el jefe. Esto está claro a punto tal de que, efectivamente algunas personas con el mismo jefe malo, se benefician y todo.

Esto es como decir, la crisis económica del país tuvo la culpa no voy a perdonar al ministro tal. Ok. La crisis económica a algunos los funde, a otros no, y a otros hasta los beneficia. Volvemos al virus. Tu jefe es la cara del virus, esto es lo que decíamos antes. Yo no puedo acusar al virus de la

enfermedad. Una cosa es que el maestro me está mostrando que yo soy perjudicado por lo que él hace. Y otra cosa es que yo crea que él me está perjudicando.

Mira yo he enseñado artes marciales iniciáticas, si el golpe te entra, nunca es por el golpe que tiró el otro, porque tú tenías abierta la guardia.

AG: Estabas desprotegido.

JL: Por eso al final se agradece, al final de combate.

AG: Porque ha sido mi maestro.

JL: Eh bueno, lo mismo. En ese combate llamado te perdono, no te perdono, el que te está mostrando que has sido vulnerable a su traición puede ser la peor persona del mundo pero a ti te hizo un servicio. A ti te está enseñando algo que no es metafórico, no hace falta en esto ser bueno, es al revés, es lo más directo, lo más lógico, lo más práctico. Cómo no te voy a perdonar y es más, hasta te voy a agradecer como terminó haciendo Buddha, cuando dijo Ustedes no entienden el servicio que nos está haciendo este que nos vino a humillar, que me vino a humillar en primera persona, porque era con Buddha que se la tomaron.

Ok. No sólo que voy a poder perdonar, sino que lo más importante: también voy a entender que no hay errores de diseño en el Universo. O sea, si me tocó ese a mí, es porque eso es lo que yo tengo que aprender. Porque si ese logra entrar con su problema, con la maldad que él tenga y me afecta a la realidad, me está mostrando en mí lo que yo tengo que aprender en esta encarnación.

Mira, yo ahora ya no lo hago, lo hacía hace muchos años. Cuando tú llevas a alguien a una encarnación anterior, o a la anterior de la anterior, o anterior de la anterior de la anterior, hasta donde quieras; vas a ver que el mismo mecanismo que en esta vida lo puso en la situación de perdón, supongamos, lo traicionaron, en la vida anterior lo mismo. En la anterior lo mismo.

Entonces uno dice “claro, es porque en la vida anterior me pasó”. Si vas a la vida anterior y a la vida anterior de la anterior, vas a ver lo mismo ¿Qué quiere decir? Es una lección que tiene que aprender. Tiene que aprender dónde se hace traición a sí mismo, que sigue atrayendo al traidor. Lo similar atrae a lo similar, pero lo similar también cura lo similar. Y ahí estamos, en ese punto

AG: Dime con quién andas y te diré cómo eres ¿no? Es la sabiduría popular.

JL: Entiendes que lo que estamos planteando es eso. Por eso yo quedo, siguiente paso, protegido. Porque yo ahora deconstruyo, ¿qué dijimos? deconstrucción, construcción, protección. Yo ahora deconstruyo: mientras yo me siga traicionando, sé que seguiré siendo vulnerable a cada traidor, a cada malo, a cada humillador que ande por ahí. Pero cuando yo deconstruyo eso en mí, deja de afectarme desde afuera. Me puse el perdón, me puse la “Magfira”, me puse el casco. Ahora estoy protegido.

AG (Alex García): la “Magfira”...

JL: Me puse el perdón, me puse la protección. Es una lógica impecable.

AG: José Luis, has dicho antes algo que a mí me ha inquietado, y que a la vez también es revelador. Has dicho que en su día cuando arrancó la crisis, mucha gente se provocaba esa crisis al creer que había crisis ¿no? porque todos los medios nos lo decían. Es que hay crisis, es que todo va muy mal, tened cuidado. Y eso lo que hace es precisamente como buscas ahí un culpable: me ha traicionado el mercado, me ha traicionado las inmobiliarias....

JL: Le avisas a tu realidad que el poder sobre tu realidad lo tiene el ministro de economía. Chao, chao.

AG: Lo tiene otro, no lo tienes tú.

JL: Mira, yo vengo de un país en crisis permanente...

AG: Argentina...(RISAS)

JL: Si yo dependiera de las crisis para generar realidad propia, no estaría hablando acá...Pero sé de colegas míos que por la crisis perdieron todos los pacientes ¿Y por qué yo no? Es la misma crisis.

AG: Claro, por qué unos sí y otros no.

JL: Somos igual de Argentinos yo podía decirles. Exactamente lo mismo. Yo empecé a enseñar en Europa, cuando vino la crisis en Europa. O sea, el peor momento. La gente jamás dejó de estar en actividades de enseñanza por la crisis, porque aprendieron que la crisis no les podía dañar.

AG: Que fue cuando tú y yo nos conocimos.

JL: ¡Que fué cuando nos conocimos! (RISAS) Lo mismo me pasó con México. Es como que cuando yo entro, ya sé que se les viene una crisis, y por eso La Enseñanza les llega. Es como el arca cuando viene el diluvio. Lo divino te tira el arca antes y te dice “*acá está la posibilidad de que no te hundas*” y mejor aún: de que flotes y termines en un mejor lugar después con la crisis. Ahora está ocurriendo, efectivamente. Fíjate, ahora La Enseñanza entró en Madrid, mira como están empezando a tener problemas. Empieza por el fútbol. Empieza por ahí, siempre explota por un lugar inesperado.

Esa crisis que ingresa en un lugar, si tú te has puesto la Mágfira, primero, no culpar a lo de afuera, lo que no quiere decir “el de afuera”. Porque la gente de lo primero que te quiere convencer es de lo “malo” que es el otro. “Lo malo que es mi jefe”; “Pero tú porque no conoces a mi marido”, el marido es el más malo del mundo, ok. Pero si eso del marido le pudo incidir como para jorobar su vida, eso es lo que le vino a aprender que no le jorobe la vida.

Y la solución no es “me separo de mi marido”, porque entonces me separé de mi maestro, no aprendí la cuestión. Es como, “me voy a otro país que no hayan virus”, pero sigo teniendo las defensas bajas (RĪE) No aprendí. No tengo defensa, no tengo Mágfira. Cuando uno lo entiende así, lo puede entender de ambos lados. Del mismo modo en forma inversa: si yo soy el que pido el perdón respecto de otro.

Decíamos antes: agente pasivo-agente activo. Cuando a mí me toca ser el perdonado, yo puedo entender muchas cosas de eso mismo que decíamos recién, por la misma lógica ¿Por qué? Porque yo si lo que estoy viendo es que si yo me creí que yo le pude hacer un daño a otro por mi error, yo ahora tengo motivos para desactivar ese error en mí, porque le estoy pidiendo perdón por mi error, porque yo con eso me hago vulnerable creyendo que yo puedo perjudicar a otro.

Comprendes cómo eso en mí, tiene un poder tal que me hace girar alrededor del otro. Yo me creo más poderoso que el otro. Detrás de mi error ¿qué hay? Yo te pido perdón porque tengo el poder de perjudicarte. Lo que hay en eso, como dice Freud, es puro narcisismo ¿Yo creo que de verdad yo tuve el poder de perjudicarte? Ahora, si yo creo que tengo el poder de perjudicarte, de eso es de lo que yo me tengo que limpiar. De aquello por lo cual yo me hago creer a mí mismo que yo te pude perjudicar a tí.

O sea, el motivo por el que yo creo que te puedo perjudicar a tí, me lo voy a tener que vaciar, porque veo que si yo actúo eso, me creo más poderoso que el otro. Entiendes que en la simetría, tanto el perdonador como el perdonado lo que necesitan es ese primer paso de reconocimiento. El Bardo Thodol lo muestra con claridad: cuando tú estás en el bardo, entre encarnaciones, te encuentras con las situaciones de “no perdón”.

En los tres bardos. En los tres bardos por igual: Chikai bardo, Chonid bardo, Sidpa bardo, son tres situaciones donde tú te vas a encontrar con lo que no te perdonó. Primer bardo: aquello que por amor esperabas perdón, pediste perdón o diste perdón. Segundo bardo, Chonid Bardo: lo que no te dió el perdón. El primero, es armónico. El segundo, todas las desarmonías: todo aquello que tenías que perdonar y te vuelve el problema, todo aquello que no perdonaste, todo aquello que no te perdonaron, Chonid bardo: el perdón por vía del enojo. El primero es el perdón por la vía de la armonía.

Y en el tercero, la otra fuerza que los iniciados enseñan, que es la que me puede tirar abajo mi realidad una vez la construí, y con la que también tengo que aprender a proteger mi realidad. Tal vez puede parecer descolgado, sin embargo en el Bardo Thodol está muy claro. La fuerza por la que vivimos “culpógenos”...

AG: Culpógenos, me gusta esta palabra...

JL: De ahí se arma la sexualidad. El tercer bardo, es el que yo me siento culpable por cosas sexuales. A quien no...(RISAS) A quien no.

AG: Tener pensamientos pecaminosos...

JL: Pensamientos porque deseé la mujer del prójimo, porque fui infiel, porque me siento culpable porque me fué infiel y quiere decir que yo no le dí satisfacción a mi pareja. La culpa asociada a la sexualidad, es el tercero de los bardos.

Esta es la otra cuestión, por eso las estoy enseñando paralelas. El perdón en Iniciación y el uso de la fuerza sexual llamada sublimación. Aprender a sublimar es la otra vía por la que protejo lo que creé, porque hago creaciones superiores aún. Por ahora, si quieres en otra situación, en otro momento, en otra nota, con mucho hablamos de la sexuación en Iniciación. Pero los dos temas van juntos, tanto que en el Bardo Thodol.

La primera escena es Chikai bardo: yo creo haber resuelto cosas porque me perdonaron o porque perdoné, pero en la segunda me encuentro con todas las escenas donde no hubo perdón: odio, no amor. Y en la tercera, todas las situaciones sexuales que desarrollaron culpa, y por lo tanto, qué hago ante eso ¿De dónde me va a venir el perdón? ¿Quién me va a perdonar? Ya no hay una cuestión respecto de otro, es una cuestión entre yo y mi sexualidad. Lo cual sigue la misma lógica.

¿Por qué? Porque entonces el perdón es una cuestión entre yo y mi mundo interior ¿Quién me va a perdonar o no de las culpas que me quedaron por las cuestiones sexuales? Freud lo reconoció igual. Freud descubrió que en el fondo de toda situación traumática está lo sexual, por alguna escena en la cual se trata de si lo perdonaron, si perdonó, si perdonó al padre aquella vez que cuando entró a la habitación no quedó muy claro para qué entró, si lo perdonaron o no por una ...

Ahora ¿Esto que significa? Efectivamente, como lo dice el Bardo ¿Con qué me libero de la situación? Con reconocimiento. El bardo tiene esa frase maravillosa.

AG: Reconocimiento...

JL: Reconocimiento. Reconocimiento es liberación. Así de concreto. El Bardo Thodol, no se llama Bardo Thodol en realidad...

AG: Reconocimiento de que el otro es mi espejo...

JL: Reconocimiento en mí, de dónde dejé entrar eso. Es genial. Ahora, además, cuando yo le decía esto a los Qeros, uno de ellos me decía esta frase: “bueno, lo interesante es que lo que tú enseñas además fun-cio-na!”. Lo decían así.

Lo interesante es que cuando tú desactivas en tí, escuchen esto porque esto es genial: cuando tú desactivas en tí aquello que ahora descubriste, “*ah claro, este me pudo humillar porque yo me estoy humillando, yo me estoy dejando humillar*” “¿En qué? ¿En qué yo me humillo? ¿En qué yo abro la puerta porque me siento en falta y entonces pido que me humillen como castigo ante eso? Cuestiones que el psicoanálisis perfectamente ha develado, deja de suceder.

Es catártico, es así. Se produce una catarsis, se produce un catalítico que produce: o la persona desaparece de mi vida, o de pronto, yo ya sintonizo en otra frecuencia con esa persona, ya no lo hace. Cuando lo quiere hacer ve que ya no tiene efecto, ya lo deja de hacer, es decir: efectivamente me he puesto una Mágfira. Lo que decía Mahoma de la Mágfira, lo que decía Cristo de la Mágfira, ¡fun-cio-na!

AG: José Luis ¿cómo perdonar entonces a un maltratador o a un terrorista?

JL: Entendamos por ese paso, empecemos por ahí precisamente. Una cosa es que sea maltratador, otra cosa es que a mí me maltrate. Ahí empieza ese mecanismo. Ya sé, aquí hay preguntas muy serias que son del orden de “*pero yo tenía siete años que podía...*” Ok. Entendamos que estamos hablando de una lógica diferente, son problemas que te traes también a la encarnación, que no necesariamente se generan acá pero es lo mismo. Ese padre maltratador te está enseñando a que efectivamente, tú necesitas protegerte contra el maltrato.

Y eso no se hace culpando al maltratador, o escapándote del maltratador, porque después te lo vas a encontrar en otra esquina con otra carita. En ese punto, tenemos una clave muy practicable, muy realizable. Cuando yo pongo en primera persona aquello de lo cual tengo que perdonar hacia afuera, y tengo todo el rencor hacia afuera, me exijo reconocimiento. El reconocimiento me libera de que me lo tengan que seguir enseñando. Si no, cada vez me grita más fuerte el problema.

Cuando primero aparece el problema de afuera, y yo no reconozco en mí de dónde viene, tengo garantía, la siguiente vez aparecerá otra vez, pero peor. Es lo que se ve de encarnación en

encarnación. En cada encarnación grita más fuerte, para que lo escuches. El problema te grita cada vez más fuerte para que lo escuches. Porque no has escuchado eso que tienes que reconocer en tí de lo que acusas hacia afuera.

A partir de ahí una lógica por la cual, efectivamente, no es un mecanismo de voluntad. Yo cambié completamente mis sentimientos hacia aquél, cuando yo descubro en mí qué es lo que yo tenía que aprender de eso. Por lo pronto, ya no hay lugar para el rencor, y el perdón se relaciona completamente con el mecanismo de el rencor. Porque creo culpable al otro, le tengo rencor y no lo perdono.

El motivo del rencor es narcisismo puro. Freud lo dice con total claridad, el rencor que sentimos hacia el otro, es narcisismo para no ver en nosotros, qué es lo que de ese otro se refleja. Y esto entra en la misma lógica.

AG: Marta dice: “mi padre abusó de mí de pequeña, ¿cómo lo puedo perdonar?”.

JL: Entendamos que me está preguntando por cómo hacerlo. Si me lo está preguntando es porque todavía no lo perdonó. Es decir, el abuso de ella -que la situación es horrible, ya sé, no me vengan a convencer de que la situación es horrible, ya lo sé-. Estamos de acuerdo de entrada. Que la situación del padre abusando, que mejor si no ocurriría, etc. Pero eso implica, que necesita aprender ella dónde ella es abusadora con respecto a ella. Es decir, dónde uno de sí mismo abusa. Dónde uno, y si es en lo sexual, en lo sexual, abusa, exigiéndose cuestiones que son para complacer al otro. Resignando cuestiones que son nada más que porque el otro es el beneficiado de tu resignación.

Estás abusando de tí. No es una cuestión que empieza en ese punto de la nada, sino que me está ubicando, y de hecho hoy todavía, lo plantea, en tiempo presente necesita generar el perdón. Por lo tanto, el problema sigue presente. El padre se pudo haber muerto, pero lo que ella tenía que aprender de eso, es lo que la protege de seguir siendo abusada.

AG: Entonces, ¿Qué le decimos a Marta?

JL: Primero y principal, eso. El juego en el cual, lo que ocurrió con el padre respecto del abuso, lo pone al padre en un lugar de verdugo y a ella en un lugar de víctima, le impide aprender la cuestión. Por favor, esto que se entienda, esto no significa desculpabilizar al padre. El padre es culpable de lo que hizo, pero otra cosa es no perdonarlo porque es culpable.

Yo no necesito que él no sea culpable para no perdonarlo. Lo que yo sé es que si yo me lo encontré, es porque yo de eso tenía que aprender. Y lo que yo tengo que aprender en casos donde de lo que se trata es de abuso, o de lo que fuere, es dónde eso, desde adentro, lo dejo entrar en mi realidad.

Uno entiende entonces, se saca la mochila de piedras. Porque entiende entonces que no fue un error, no es algo que no me tendría que haber sucedido. Que hubiera preferido que no me suceda, no hay la menor duda. Claro que hubiera preferido que no me suceda, pero me sigue sucediendo y me seguirá sucediendo, si yo no aprendo, de eso dónde actualizo el problema cada vez que estoy en la situación en la que me creo que el abuso viene de afuera.

AG: Uno que es observador, que ha aprendido también de muy buenos referentes profesionales como es el caso de José Luis; bueno uno se da cuenta, uno que observa, y dice a ver: cuando uno resuelve el conflicto interno, que al fin y al cabo lo que nos pasa es porque hay un conflicto interno, resuelves el conflicto interno y cambia tu exterior, cambia la realidad externa, esa es la Magia, resolver el conflicto interno.

JL: Es interno, tú lo has dicho...Esa es la Magia, exacto. Por eso es protección. Por eso, ahora a mi realidad la protegí de eso que hizo que yo esté enfrentado contra el afuera, lo encontré en mí. Esto te da la fuerza a tí, te lo pone de tu lado. O sea, uno puede entender muy bien por qué la palabra que usan para protección es la misma que usan para perdón.

Después sigue el camino. Porque el primer paso es reconocimiento, tú me preguntaste de entrada ¿Qué es el primer paso? Todo lo que estamos diciendo responde ahí. Pero dijimos que Satya, sakya, dijimos que es Swayambhara y dijimos que es Bumispharsa. Una vez que yo reconocí que si eso entró de dónde lo dejé entrar, dónde yo efectivamente me hice eso que el otro me hizo, me hago eso que el otro me hizo.

Cambié de tercera persona a primera persona, hay que escucharlo. Yo ahora estoy en primera persona, me puse en el centro. En lugar de poner al otro en el centro y yo girar alrededor del otro, y ser un satélite del otro, ahora me lo pongo en primera persona, giro alrededor de dónde yo me hago eso.

Esotéricamente pasa lo mismo que físicamente ¿Qué diferencia hay entre un planeta y el sol? El sol emite luz, el planeta no ¿Cuál es el motivo? El sol gira alrededor de sí mismo. El planeta, los satélites, giran alrededor de otro. Eso es lo que hace la situación del no perdón. Te pasas la vida girando, te levantas a la mañana y ya estás rumiando...

AG: Es como el hámster que no para...

JL: Entiendes...eso te quita luz. Pero físicamente te quita luz. Por eso Buddha se ilumina con esto.

AG: Y por eso vamos con la energía tan apagada, porque no perdonamos.

JL: Claro, porque se la estamos girando a la situación..

AG: No perdonamos en un sentido profundo...

JL: Se la estoy transfiriendo al otro, me transformo en aquél a quien le doy mi energía. No importa si se murió o no. Por eso una vez que, por favor que se entienda, empieza por ese paso: reconocimiento es liberación. Ese es el Satya. Ese es el primer paso de los cinco pasos que en la Gnosis, se ubica como la metanoia. No puedo tener una mente nueva si todavía en mi mente soy vulnerable a lo mismo que era antes ¿Dónde me entero de a qué soy vulnerable? Pues dónde entró lo incompatible con lo que yo quiero, conmigo. Ahí soy vulnerable.

Segundo paso, no de los cinco que sería un poco más largo. Segundo paso del triple camino de Buddha, al respecto. Necesito ahora generar un gran reconocimiento que se note hacia afuera. Esto Buddha es terrible, porque digamos, se me acabó *toda* posibilidad narcisística. Esto se llama Bumispharsa. Cualquier budista que le dices Bumispharsa, lo asocia con la escena en la que Buddha está debajo de la higuera, en la posición con piernas cruzadas, y hace este gesto y toca la tierra (JL HACE UN GESTO CON SU MANO IZQUIERDA SEÑALANDO HACIA EL SUELO) Eso se llama Bumisparsa que significa: yo me apoyo, tengo un buen sólido apoyo y por eso a mí no me puedes entrar.

Eso se lo dice a Mara. Mara es la misma etimología que “Mágfira”. Mara es el malo, para decirlo fácil. Mágfira, yo me tengo que aprender a mágfira ante Mara, pero ¿ves que tiene las mismas letras? Yo me aprendo a proteger con eso que me viene. ¿Qué hace Buddha? Hace un gesto donde demuestra su confianza en sí mismo.

Yo tengo que hacer un gesto. Le tengo que decir a mi realidad, ahora ya no me creo vulnerable ante el jefe, no me creo vulnerable ante mi padre o cada abusador que anda por ahí, lo voy a buscar. Lo voy a buscar, yo voy a buscar a ese que es el abusador, a ese que es el maltratador, y ante ese me voy a poner a prueba: tercer paso, Swayambhara. En lo real, voy a ir yo a ahí, a descubrir que a mí no me puede abusar. Que abusa a otros o a otras, que maltrata a otros o a otras, pero conmigo no puede aunque lo intente.

Hice el gesto en una imagen. Hice primero un profundo reconocimiento en el lugar más poderoso de todos: entre yo y mí mismo. Me falta un Acto en lo real. Esto los chamanes me lo enseñaron: *pasaste de ser la presa al cazador*. Yo era la presa que me escapaba de la situación. Ahora la voy a buscar. Voy a buscar situaciones en las cuales, alguien me pueda llegar a hacer lo mismo, y ahí es donde me descubro protegido.

AG: JL veo por las respuestas que hemos dado respuesta, sobre todo tú has dado respuestas muy liberadoras. Dicen los oyentes “*impresionante respuesta, ¡qué liberadora!*”; “*si no aprendemos seguimos atrayendo más de lo mismo*”, “*excelente, se pasó porque uno lo pone en todos los escenarios*”, “*¡qué bueno! ¡qué impresionante!*”. Ya José Luis, no hay tiempo para más, pero me gustaría invitarte a otro programa, y seguimos hablando de estos temas que yo creo que despiertan el alma, el espíritu y es importante.

JL: Y te dije que en ningún lado lo hablan, y cuando los quieren hablar es todo tan estribillado que te agradezco enormemente. Gracias, gracias por el interés que pudo detonar. ¡Gracias sinceramente!



Transcriptores: Roland Espejo, Marc Beltrán, Juan José Sánchez
Revisión: Pepa Barral González
Gestor de proyecto: Ramsés Narciso Cabrera Olivares
Coordinador: Javier Derderyan

POPHETTS